



La primera Moncloa



IGNACIO OROVIO
Barcelona

Estamos en el sudeste de la península ibérica hace unos 4.200 años. Algunas tribus sobreviven en amplísimos territorios a base de caza y una precaria agricultura; viven en poblados igual de modestos, en casas de piedra, troncos y ramas, y temen a las tormentas, al frío y a la incertidumbre.

Estamos en la región que hoy conocemos como Murcia, cerca de Totana, donde en ese momento surge, parece que de la nada, una sólida civilización, que florece durante seis siglos y luego la engullen la tierra y la incertidumbre.

Es la civilización argárica, bautizada por el yacimiento del Argar, en Almería, que en su momento de má-

ximo esplendor ocupará unos 35.000 km².

Pero ahora estamos en concreto en otro de sus enclaves, un promontorio rocoso que sólo conocemos por su topónimo árabe (¿de unos 2.700 años después!): La Almoloya.

Una especie de fortín de 3.000 m² donde se ha descubierto algo excepcional desde un punto de vista histórico: el primer edificio específico de gobierno de Europa.

Una sala donde caben algo más de 50 personas, sin otra utilidad que la de reunirse, con los asistentes en tres niveles; el que está más elevado tiene enfrente una tumba excepcional, de una pareja con un riquísimo ajuar, repleto de anillos, pendientes, brazaletes... ¿Reyes? "Ignoramos su identidad, pero seguro que fueron personalidades importan-

tes", apunta Roberto Risch, director del departamento de prehistoria de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y uno de los responsables de la excavación. Los restos humanos hallados están en proceso de análisis y, aunque está bastante deteriorado, se espera mucho de lo que pueda revelar su ADN.

Las salas de gobierno similares más antiguas de la humanidad son de sólo unos mil años antes y están en Uruk, en Mesopotamia. Construcciones comparables a la de La Almoloya han sido descritas en Troya y Creta. También sus pinturas son únicas. Manifestaciones de poder equiparables se dan en esta época en Egipto.

"La Almoloya da una perspectiva distinta del Mediterráneo, y se ve que hay intentos de sociedades

El yacimiento argárico se sitúa sobre una meseta a casi 600 m de altura

La Almoloya se sitúa en la sierra de Espuña, desde allí se alcanza a ver unos 1.000 km², un 10% de la Región de Murcia. Este lugar estratégico acogió a una de las sociedades más ricas y sobresalientes de la edad de bronce europea: El Argar

La **sociedad argárica** perduró unos 650 años (del 2200 al 1550 a.C. aprox.) y se extendió por las provincias actuales de Murcia, Almería, Granada, Alicante, Jaén y Ciudad Real. Lugares donde ahora se encuentran los yacimientos de dicha sociedad

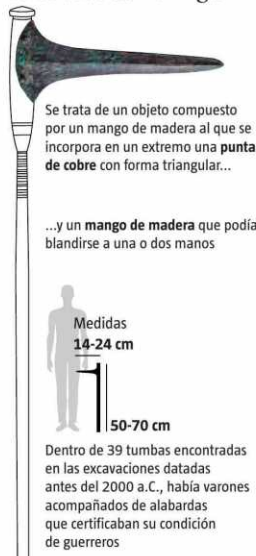
■ 2200 a.C. ■ 1650 a.C.
Momento de mayor expansión territorial



Distribución de la sociedad argárica:



La alabarda es la primera arma que se conoce de El Argar



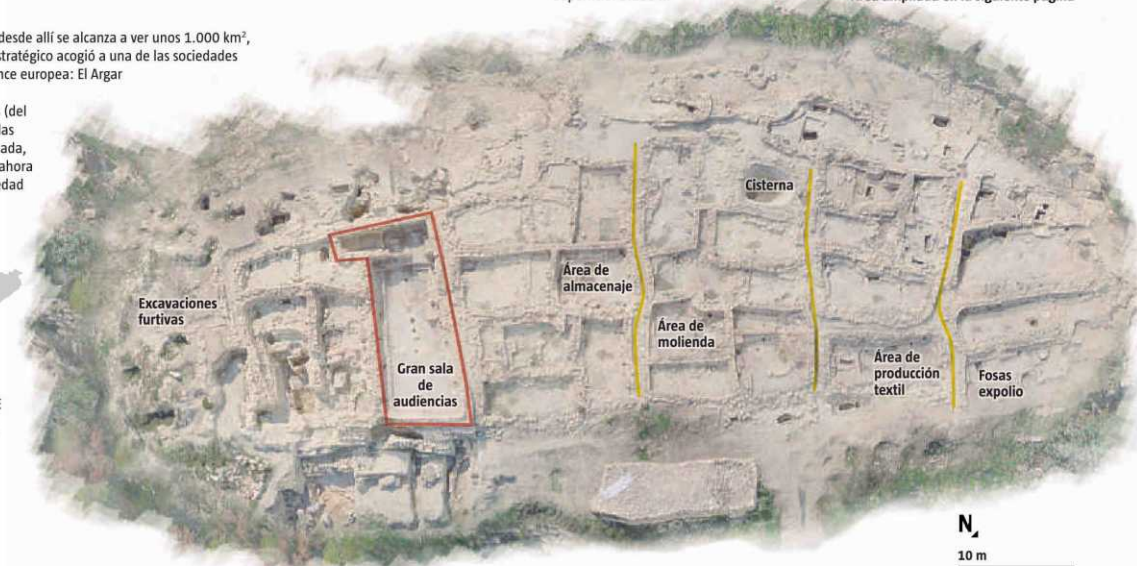
Tampoco de la maravillosa ciudad de la Bastida se conoce el nombre original. Es un emplazamiento enorme, de cinco hectáreas, con una muralla que los expertos comparan a Troya. Una línea doble, de cuatro metros de alto, con torres que pudieron tener hasta seis, compleja entrada en codo, sofisticada planificación urbanística: salva desniveles de hasta el 40%.

La ciudad ocupa toda una colina, rodeada de montañas y lejos de vías de paso e incluso de las tierras más fértiles. Pero su orografía la hace casi inexpugnable.

Apenas se ha excavado un 15% de su superficie. En la parte baja está ubicada una de las instalaciones más sorprendentes de la cultura argárica: un gigantesco depósito de agua, con un dique de 21 metros de largo y 5 de ancho, con capacidad para 400.000 litros. El agua, desde luego, es uno de los grandes retos de esta civilización, en una tierra de extrema aridez.

En la Bastida se han localizado

EL YACIMIENTO DE LA ALMOLOYA Superficie: 3.100 m²



La ciudad que recuerda a Troya



Simulación en 3D de la ciudad de La Bastida

alrededor de 250 tumbas, que arrojan muchísima información sobre las condiciones de vida y alimentación de sus habitantes. Se sabe, por ejemplo, que la edad de destete de los bebés es de sólo un año en aquel lugar, cuando en poblaciones contemporáneas es a

los tres años. Se sospecha que en la cultura argárica se impone una política de natalidad que aconseja un destete temprano para estimular la reproducción.

Por las catas arqueológicas realizadas se sabe que la cima de la colina debió estar ocupada por la

aristocracia. La ciudad muestra el desarrollo de la industria metalúrgica y también cómo se empiezan a crear las desigualdades políticas y económicas.

Este yacimiento (a sólo 6 kilómetros de Totana) comenzó a investigarse en 1869. Lo hizo el ingeniero de Caminos, Canales y Puertos Rogelio de Inchaurreandieta. Estuvo sólo tres días, trabajó con 18 jornaleros y descubrieron 20 tumbas. Aunque hubo excavaciones puntuales desde entonces se la ha considerado como una ciudad escondida, porque hasta los últimos seis años no ha habido investigación a fondo. La discontinuidad de las excavaciones arqueológicas provocó que muchos de los restos hallados estén dispersos por el mundo.

Ahora se puede visitar el barrio artesano, en la base de la ciudad. "Partimos de la base de que excavamos para restaurar e investigar, pero finalmente para que se pueda visitar", expone Roberto Risch.



complejas también en su orilla occidental, aunque al final se colapsan. Hasta los romanos no existirán de nuevo", sostiene este experto.

Toda esta riqueza aparece en el túmulo murciano pese a haber sido durante décadas pasto de los furtivos. El yacimiento fue excavado apenas cuatro días (literalmente) en 1944, y desde entonces estuvo intacto; es decir, lo tocaron sólo los saqueadores, que dejaron 90 hoyos y 22 tumbas profanadas. Quién sabe lo que sacaron de ahí.

Aún así, los restos permiten describir una sociedad complejísima, donde además de aquella sala de gobierno aparece la que se considera la primera arma 'profesional' de Europa y, por extensión, el primer ejército. Se trata de unas alabardas o lanzas con un mango de entre 50 y 70 centímetros, con una punta triangular de cobre de entre 14 y 24 cm de longitud.

Al menos 39 sepulturas de soldados (están bajo las casas) cuentan con el arma.

Este número, y el hecho de que su

R

EL REPORTAJE

El rico yacimiento de La Almoloya, en Murcia, reescribe la historia del continente europeo

uso requiriera un adiestramiento, indican que en La Almoloya tuvo su cuartel el primer ejército conocido de nuestro continente.

Nada sabemos de su idioma o personalidades principales. Risch y su equipo analizan si se trata de una comunidad que llega y se instala en un lugar donde no hay nada ni nadie. Quizás son los migrantes que introducen las lenguas indoeuropeas.

"Sabemos que hacia el 2200 aC el Mediterráneo oriental -añade el arqueólogo- sufre una crisis climática muy fuerte y muchas ciudades estado entran en crisis. Declinan el imperio acadio y Troya y zonas como Creta y el Argar emergen. ¿Tienen relación ambos fenómenos? No lo sabemos, pero no tiene sentido que sea población local que se sofisticó si ocupan una zona tan árida". "La última gran migración desde el Cáucaso y la zona de Ucrania hacia Europa central se produce hace unos 5.000 años, quizás aquí llegan las secuelas de aquellos movimientos". "Pero si resulta que es una po-

blación autóctona que se sofisticó aún es más importante porque se produce al mismo tiempo que en otros lugares del mundo", apunta el investigador. No han aparecido tablillas con escrituras primitivas que permitan deducir el origen, y tampoco la existencia de algunas joyas de marfil es definitiva, porque se

En la ciudadela se han descubierto restos del que puede ser el primer ejército del continente

deben con toda seguridad a intercambios comerciales. No es raro en esta clase de yacimiento.

Lo cierto es que la cultura argárica desembarca en un territorio de economía y subsistencia colaborativa, pero desarrolla sistemas de medición, posiblemente basados en la plata, y hasta tiene (en Tira del

Lienzo) un "ministerio de hacienda", con unas naveas para almacenar grano.

La cultura argárica no usa ganado, y acabará sucumbiendo en parte por la gran deforestación que necesitan para cultivar. Cada vez deben ir más lejos. Hacia el 1550 aC desaparecen, sin más. En la fase final de La Almoloya se detectan incendios: ¿una rebelión?

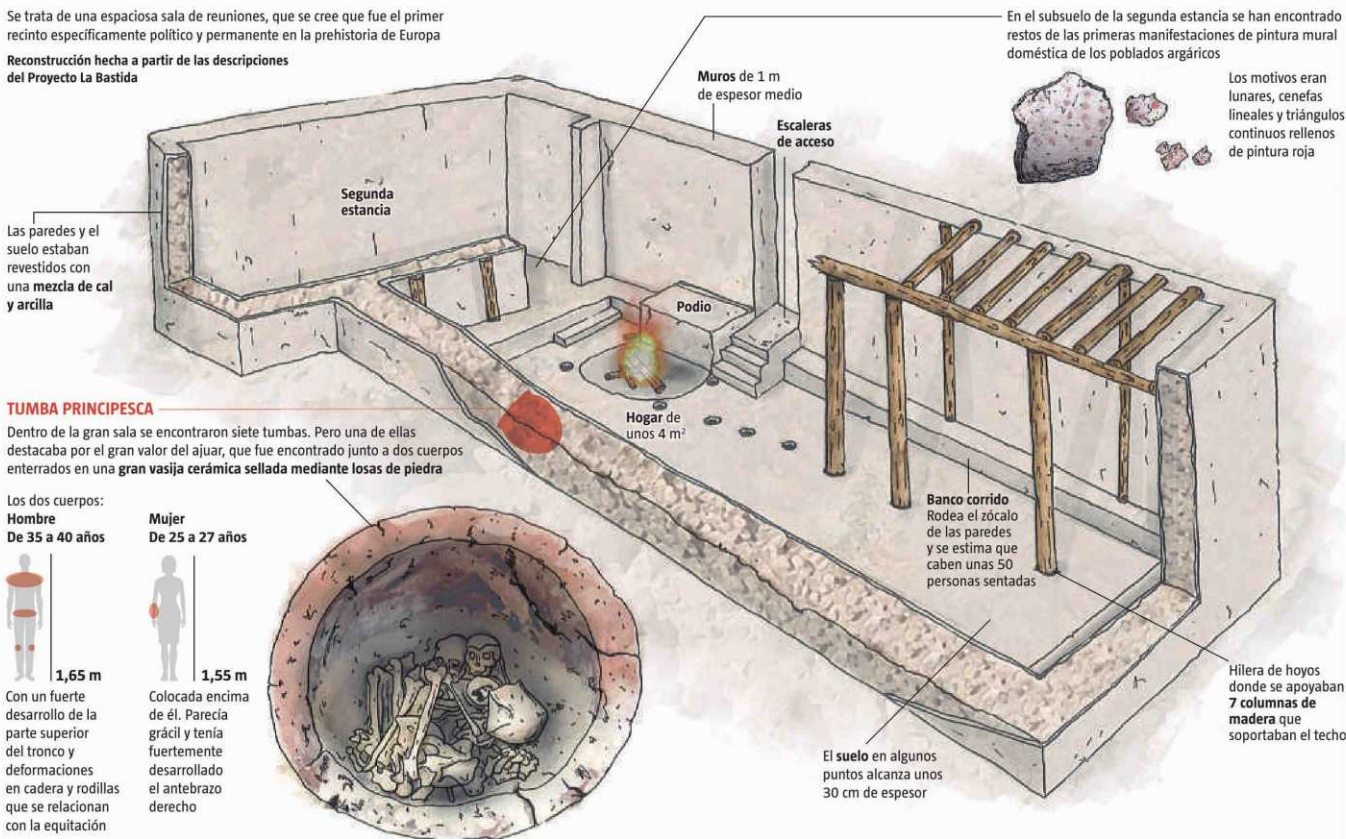
La UAB empezó a dirigir esta excavación en 2008, con aportaciones de dos ministerios y de la Región de Murcia; en total se ha invertido un millón de euros. Durante la efervescencia independentista, los arqueólogos de esta universidad han sufrido algún comentario despectivo.

En 2016 deberán conformarse con apenas 50.000 euros, que aporta integralmente la empresa Cefusa, la industria cárnica El pozo. La región ha recibido con entusiasmo los resultados, sobre todo porque se ha tratado de ofrecer una museización y visitas guiadas. Ahora, los drásticos recortes en Murcia los ponen en peligro. ●

La gran sala de audiencias encontrada tiene una superficie de 127 m²

Se trata de una espaciosa sala de reuniones, que se cree que fue el primer recinto específicamente político y permanente en la prehistoria de Europa

Reconstrucción hecha a partir de las descripciones del Proyecto La Bastida



TUMBA PRINCIPESCA

Dentro de la gran sala se encontraron siete tumbas. Pero una de ellas destacaba por el gran valor del ajuar, que fue encontrado junto a dos cuerpos enterrados en una gran vasija cerámica sellada mediante losas de piedra

Los dos cuerpos:
Hombre
De 35 a 40 años



Mujer
De 25 a 27 años



EL AJUAR

Esta tumba se sitúa entre las cinco más ricas del mundo argárico, de lo que se deduce que las personas enterradas en ella eran miembros destacados de la clase dirigente

Se encontraron 26 objetos dentro de la tumba:

4 dilatadores
(2 oro y 2 plata)

10 pendientes
(8 plata y 2 cobre)

Diadema
(plata)

3 brazaletes
(2 plata y 1 bronce)

3 anillos
(2 plata y 1 bronce)

Collar

Pañal

Punzón

3 recipientes
(con comida y bebida)

